

ECONOMÍA / POLÍTICA

Bruselas está “dispuesta y preparada” para rescatar la economía española

CUENTA ATRÁS/ Rehn dice que todos “son conscientes” de las condiciones de la ayuda. El alto cargo pide reformar las pensiones, y apunta que el desvío del déficit por la nacionalización bancaria no afectará a los compromisos con la UE.

Bernat García. Madrid

La petición de rescate del Gobierno español no ha llegado a los despachos de Bruselas, pero la Comisión Europea lo tiene todo listo para activar la ayuda cuando sea requerida. “Estamos dispuestos y preparados para actuar cuando sea necesario”, advirtió ayer el vicepresidente del organismo y comisario de Asuntos Económicos y Monetarios, Olli Rehn, en una comparecencia junto al ministro de Economía, Luis de Guindos, en Madrid, después de haberse reunido con el presidente del Ejecutivo, Mariano Rajoy.

El Ejecutivo se resiste a tomar la decisión, pero el rescate está descontado por los mercados, los Estados miembros (los países de la zona euro tienen pleno conocimiento de la situación, desveló Rehn) y los propios Presupuestos Generales para 2013, que confían en la compra de bonos por parte del BCE para abaratir costes financieros, que exige como condición el acceso al Mecanismo Europeo de Estabilidad (Mede).

De Guindos, sin embargo, no se salió del guión y afirmó que la decisión no está tomada y que debe valorarse “la mejor decisión”. Por un lado, los mercados urgen el rescate –la prima de riesgo ha vuelto a subidas importantes en los últimos días, pese a descender ayer hasta los 443 puntos básicos– pero existen a la vez incertidumbres, como de qué forma reaccionarán países como Alemania, Holanda y Finlandia a la petición, que coquetean con vetar la ayuda una vez esta haya sido solicitado públicamente.

Otro de los enigmas que intenta desvelar el Gobierno antes de la petición son las contrapartidas al rescate. Olli Rehn fue preguntado varias veces sobre este aspecto, pero se limitó a afirmar que “todos los países son conscientes de los condicionantes”. El representante de Bruselas no quiso comentar el proyecto de ley de Presupuestos presentado el pasado sábado, y pospuso cualquier crítica al respecto a las recomendaciones que la Comisión Europea publicará el próximo noviembre.

En cambio, Rehn sí aplaudió la batería de leyes que

anunció de Guindos la semana pasada, que incluyen el mercado único y la reforma de las pensiones. Para asegurar la viabilidad de las finanzas españolas, “inevitablemente hay que garantizar la sostenibilidad del sistema de pensiones”, dijo Rehn, y adaptar la edad de jubilación a la esperanza de vida. El Gobierno anunció que reducirá la jubilación anticipada y parcial. “Entiendo el dolor y dificultades de las familias, las empresas y los ciudadanos españoles”, admitió Rehn, “pero no hay alternativa” al proceso de consolidación fiscal.

El precedente de la banca

Entre los inconvenientes para pedir ahora un rescate se encuentra la posibilidad de que algún Estado miembro lo complique mediante el voto de su parlamento. El rescate a la banca, que se está ahora tramitando, no aporta tampoco una gran seguridad jurídica para que el Gobierno tome la decisión de dejarse intervenir: varios Estados miembros han reclamado últimamente que la recapitalización del sistema financiero español –que se ha cifrado en casi 60.000 millones de euros– no se realice directamente en las entidades, y



El vicepresidente de la Comisión, Olli Rehn, junto al ministro de Economía, Luis de Guindos, ayer.

que sea el Estado español el que asuma la deuda y el déficit resultante, a pesar de que el Eurogrupo se comprometiera a lo contrario en junio pasado.

“Se ha vuelto normal que haya declaraciones individuales de varios países, pero no tengo motivo alguno para dudar de todos y cada

uno de los Estados miembros honrarán los compromisos adquiridos”, sostuvo Rehn, tras ser preguntado por el cambio de opinión de ciertos países. Guindos también quiso hacer hincapié en que la recapitalización directa no es solo un alivio para las arcas españolas, “sino una buena de-

cisión para el futuro de la unión bancaria”, reclamó.

Pese a las reticencias mostradas por algunos países como Alemania, Bruselas confía en poder activar el rescate a la banca el mes que viene. La auditoría realizada por Oliver Wyman señala unas necesidades de capital de casi

60.000 millones de euros, aunque De Guindos sostuvo que la petición no será superior a los 40.000 millones. Por otro lado, el ministro señaló que la ayuda a la banca conllevará la moderación salarial de los banqueros, “en un acto de responsabilidad”.

Revisión del déficit

Las ayudas del Frob a los bancos y cajas en 2012 elevarán el déficit del 6,3% del PIB hasta el 7,4%, infringiendo lo acordado con Bruselas en el protocolo de estabilidad presupuestaria. Olli Rehn dio a entender que estos desvíos no serán tenidos en cuenta. “Es de esperar”, dijo el comisario, que estas recapitalizaciones no computen “como déficit estructural (el que cuenta para la hoja de ruta europea)”. Sin embargo, el finlandés se sacudió las responsabilidades y dijo que será el Eurostat quien finalmente deba tomar esta decisión. El alto cargo señaló que “lo importante” son los esfuerzos de consolidación del Gobierno español.

Expansion.com

Vea el videoanálisis sobre esta información en www.expansion.com

Rajoy pone otra condición al rescate: “Debo saber con certeza que lo aprobarán todos... y quiero decir todos”

E.S.Mazo. Nueva York

Mariano Rajoy desveló la semana pasada en Nueva York las dos variables de la que depende un hipotético rescate: el presidente del Gobierno sólo lo solicitará si entiende que es realmente necesario y si la factura que se pide a España a cambio es razonable.

Así lo admitió en una entrevista a *The Wall Street Journal*, que acaba de revelar que Rajoy confesó un tercer condicionante. Ese requisito pasa por asegurarse de antemano de que la petición de ayuda para que el BCE compre deuda cuenta un respaldo “únánime” de toda la eurozona.

“Hay tres condiciones”, explicó en concreto el presidente en la entrevista. “Primero,

debemos necesitarlo de verdad; segundo, tenemos que saber con certeza que todos lo aprobarán, y quiero decir todos; tercero, las condiciones deben ser razonables”, concluyó.

La revelación llega en plenos temores del Ejecutivo a que los países del Norte de Europa veten la petición española, como adelantó EXPANSIÓN el pasado 22 de septiembre.

Junto Finlandia y Holanda, Alemania continúa siendo un

El Ejecutivo teme que países del Norte de Europa veten su petición de ayuda financiera

obstáculo, pues Angela Merkel es reticente a pedir ahora mismo más fondos al Bundestag. Hace sólo dos meses que la cámara baja del Parlamento aprobó la participación germana en la ayuda financiera a España para la recapitalización de su sistema bancario, cifrada en hasta 100.000 millones de euros.

Esa posición de Alemania es ahora crucial en los planes de España, para quien la posibilidad de una “humillante” petición de rescate, como lo define WSJ, “tiene a Europa en ascuas”. “Se trata de un paso que prepararía el escenario para la primera y crucial prueba de los mecanismos anticrisis de la zona euro”, remacha.

En este sentido, recoge la opinión de Mujtaba Rahman, analista de Eurasia Group en Nueva York: “A los ojos de Bruselas y Fráncfort, todas las piezas están en su lugar para un programa preventivo para España”. “Pero Rajoy sigue adhiriéndose a un escenario poco claro debido a las presiones políticas locales”, en referencia a los procesos electorales en País Vasco, Galicia y Cataluña, “y a la ausencia de continuas presiones del mercado”, apostilla.

Semanas o días

Con esas cartas sobre la mesa, en EEUU no tienen tan claro que Bruselas esté tan dispuesta a activar ahora mismo un rescate a España. Al otro lado

del Atlántico, dan voz a “altos funcionarios financieros de Europa” que no esperan que Rajoy presente una solicitud de ayuda financiera en “al menos varias semanas”.

Sin embargo, según informa Reuters, citando a fuentes oficiales de la Comisión Europea sin identificar, España está preparada para pedir un rescate tan pronto como este fin de semana, pero la petición formal de ayuda podría retrasarse porque Alemania ha apuntado que debería esperar.

Fuentes del Gobierno español consultadas por este periódico aseguran que “no hay nada decidido” y que, ahora mismo, no sienten urgencia por pedir el rescate.